

Presentación de la Academia Queretana de Ciencias, A.C.

Distinguidas autoridades y representantes del Gobierno del Estado de Querétaro; rectoras, rectores y directivos de las instituciones de educación superior, de los centros de investigación y de organismos académicos.

Saludo con mucho gusto a la y los integrantes de la línea de honor, Dr. Leonardo Barriga Rodríguez, Director de Tecnologías Estratégicas del Centro de Ingeniería y Desarrollo Industrial (Cidesi) en representación de la Dra. Rosaura Ruiz Gutiérrez, Secretaria de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación; Dr. Rafael Bojalil Parra, Vicepresidente electo de la Academia Mexicana de Ciencias; Dr. Enrique Rabell García, Director del Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Querétaro; Dra. Julia Tagüeña Parga, Investigadora Emérita de la UNAM y del SNII e integrante de la Academia de Ciencias de Morelos.

Invitadas e invitados especiales; integrantes de la comunidad científica, estudiantes; representantes del sector empresarial y social, a quienes nos siguen a la distancia, amigas y amigos:

Inicio agradeciendo a las y los colegas fundadores de la Academia Queretana de Ciencias por permitirme el uso de la voz y reconocerles el compromiso y trabajo realizado durante estos casi dos años para hacer realidad este gran proyecto. Agradezco también todo el apoyo recibido de Sarita Escamilla, del staff de estudiantes que hoy nos auxilian y del equipo del Centro Académico y Cultural de la UNAM Juriquilla para la realización de este evento.

Hay momentos en la vida de una sociedad que marcan un antes y un después. No porque inauguren un edificio. No por la mera creación de una nueva organización. Sino porque expresan una decisión colectiva sobre el futuro que queremos construir.

Para nosotros hoy es uno de esos momentos. Hoy nos reúne una convicción profunda: el conocimiento científico es uno de los patrimonios más valiosos de una sociedad y cimiento del futuro. No pertenece exclusivamente a los laboratorios, a las universidades o a los centros de investigación; pertenece a todas y todos, porque de él depende nuestra capacidad para comprender el mundo y transformarlo en beneficio de las personas y del entorno.

Hoy nace la Academia Queretana de Ciencias, y con ella nace también un compromiso: colocar al conocimiento científico en el lugar que merece, como uno de los pilares del desarrollo humano, de la prosperidad compartida y de la construcción de una sociedad más justa, más libre y más sostenible.

La Academia Queretana de Ciencias es una asociación civil sin fines de lucro, que representa la voluntad de construir un espacio de encuentro entre quienes generan conocimiento y quienes lo convierten en políticas públicas, innovación, desarrollo económico, educación y bienestar social.

La ciencia es, quizá, la expresión más noble de la curiosidad humana. Nos enseña a reconocer que el conocimiento nunca está terminado; que toda respuesta abre nuevas preguntas; que la duda no es una debilidad, sino el punto de partida para descubrir. Pero la ciencia también es un profundo

acto de responsabilidad. Porque el conocimiento sólo adquiere pleno sentido cuando se pone al servicio de las personas.

Vivimos tiempos extraordinarios. Somos testigos de avances científicos que hace apenas unas décadas parecían imposibles. Nunca antes la humanidad había producido tanto conocimiento, y al mismo tiempo nunca había enfrentado desafíos de semejante complejidad: el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la escasez de agua, la transición energética, las enfermedades emergentes, la transformación digital, la inteligencia artificial y las profundas desigualdades sociales.

El mensaje es claro: junto con los avances científicos y tecnológicos enfrentamos desafíos de enorme complejidad y la necesidad de que el desarrollo esté siempre acompañado por principios éticos. Estos desafíos tienen una característica común:

Ninguno reconoce fronteras. Ninguno de estos retos puede resolverse desde una sola disciplina, una sola institución o un solo sector. Y ninguno puede resolverse sin ciencia. Pero tampoco puede resolverse únicamente con ciencia.

Necesitamos diálogo entre disciplinas, entre instituciones. Necesitamos diálogo entre gobiernos, empresas, organizaciones sociales y ciudadanía. Todo esto requiere además algo igualmente importante: confianza entre la comunidad científica y la sociedad.

La ciencia no puede permanecer encerrada en los artículos especializados ni limitarse a los indicadores académicos. Debe dialogar con la ciudadanía,

escuchar sus necesidades, responder a sus preguntas y contribuir a resolver los problemas cotidianos que afectan la calidad de vida de las personas.

Porque el conocimiento aislado pierde capacidad transformadora. En cambio, cuando el conocimiento se comparte, se multiplica.

Cuando la ciencia se comunica con claridad, combate la desinformación. Cuando se vincula con la industria, genera innovación y competitividad. Cuando orienta las políticas públicas, permite tomar mejores decisiones. Cuando llega a las escuelas, despierta vocaciones y forma ciudadanos críticos. Cuando trabaja junto con las comunidades, construye soluciones más justas y sostenibles.

La Academia Queretana de Ciencias nace precisamente con esa vocación.

No para sustituir el extraordinario trabajo que realizan nuestras universidades y centros de investigación o los organismos gubernamentales. Sino para articular esfuerzos. Para construir puentes. Para abrir espacios de reflexión. Para favorecer la colaboración, para acercar el conocimiento científico a quienes toman decisiones y, sobre todo, a la sociedad.

Por ello, la Academia Queretana de Ciencias surge con una enorme responsabilidad, la de promover el pensamiento crítico, defender la integridad científica, impulsar la investigación de excelencia, favorecer el trabajo interdisciplinario, reconocer el talento de nuestras y nuestros investigadores y, sobre todo, de acercar la ciencia a las personas.

Querétaro posee condiciones extraordinarias para convertirse en un referente nacional de innovación y desarrollo científico. Aquí convergen instituciones académicas de excelencia, centros de investigación reconocidos internacionalmente, una planta industrial altamente especializada y una comunidad científica con enorme talento y capacidad.

En nuestro estado existen alrededor de 60 instituciones de educación superior, tanto estatales como federales, públicas y privadas, y cuenta con más de 50 centros de investigación y desarrollo tecnológico.

Por cada 100 mil personas de la población económicamente activa, Querétaro ocupa el quinto lugar en patentes solicitadas en el país; tiene el segundo sitio en número de instituciones científicas y tecnológicas; y el tercer lugar nacional en cuanto a la tasa de miembros en el Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores, sólo por debajo de la Ciudad de México y Morelos.

En 2026 se registraron 1295 miembros del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores en Querétaro ubicados en 24 instituciones asentadas en la entidad. El 37% corresponde a investigadoras y 63% a investigadores.

Así pues, Querétaro cuenta con un importante potencial humano, riqueza institucional e infraestructura material que le permiten convertirse en un potente polo científico, tecnológico y de innovación para contribuir al desarrollo nacional y hacer aportes pertinentes en beneficio de la sociedad.

Pero este potencial sólo alcanzará toda su dimensión si somos capaces de trabajar juntos.

Aspiramos a que esta Academia sea una casa común para la ciencia queretana. Una casa abierta, plural, incluyente, interdisciplinaria y libre. Un lugar donde todas las disciplinas tengan cabida para articular esfuerzos y el conocimiento se construya desde el respeto, el rigor y la libertad académica. Donde las diferencias enriquezcan el debate. Y donde el objetivo común sea siempre contribuir al bienestar colectivo.

Queremos que esta Academia sea un puente entre generaciones, entre investigadores consolidados y jóvenes científicos, entre la academia y el sector productivo, entre las instituciones públicas y la sociedad, entre la ciencia y la toma de decisiones. Porque el futuro no se improvisa. Se construye con conocimiento, con evidencia, con innovación y con la participación de todas y todos.

Por ello, se hace necesario conformar una organización que promueva la articulación de las y los científicos, tecnólogos e innovadores que existen en Querétaro. En la Academia Queretana de Ciencias entendemos al sector de ciencia, humanidades, tecnología e innovación como un factor imprescindible para conseguir un crecimiento sustentable, que favorezca el desarrollo social y económico, la justicia social, el bienestar colectivo, la democracia y la paz.

El objetivo de la Academia Queretana de Ciencias es congrega a las y los científicos y tecnólogos de alto nivel que laboran en el estado de Querétaro

en un grupo colegiado, a fin de promover el avance del conocimiento científico y tecnológico, fomentando la investigación, la educación y la difusión de ciencia en beneficio de la sociedad queretana. Nuestras metas son:

- 1) Fomentar la investigación científica.
- 2) Fortalecer las capacidades científicas y tecnológicas de la entidad.
- 3) Construir una red de divulgación científica en el estado de Querétaro.
- 4) Impulsar los procesos de divulgación científica y apropiación social del conocimiento.
- 5) Proveer asesoría y asistencia técnica con base científica a entidades gubernamentales, empresas y otras instituciones para apoyar la toma de decisiones con base en evidencia científica.
- 6) Establecer redes de colaboración entre instituciones académicas, con cámaras empresariales y organizaciones nacionales e internacionales.
- 7) Visibilizar el quehacer científico en Querétaro.
- 8) Participar activamente en la discusión de problemáticas sociales y proponer soluciones desde una perspectiva científica.
- 9) Incidir en las políticas públicas estatales relacionadas con la Ciencia, las Humanidades, la Tecnología, la Innovación y la Educación.

La Asociación estará integrada por personas físicas científicas, humanistas y tecnólogas de alto nivel, que realicen sus labores en el estado de Querétaro, con reconocida honorabilidad y que tengan un mérito especial en el desarrollo de la ciencia y las humanidades en la entidad.

La postulación será en respuesta a la convocatoria que se emitirá en septiembre próximo por parte de la Comisión de Admisión y Membresía. Los tipos de membresía serán los siguientes:

Integrantes regulares, quienes desarrollen una labor científica, humanística o tecnológica preponderante en Querétaro y sean investigadoras o investigadores activos de reconocido mérito en su especialidad a través del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores o del Sistema Nacional de Creadores de Arte.

Integrantes titulares serán quienes, después de diez años de haber ingresado a la Academia Queretana de Ciencias, continúen contribuyendo en forma activa y reconocida al desarrollo científico de Querétaro.

Integrantes honorarias u honorarios, personas académicas que hayan prestado servicios destacados a lo largo de una sólida trayectoria en la academia o por contribuciones sobresalientes en el campo de la ciencia y las humanidades en Querétaro.

Integrantes correspondientes serán las y los investigadores que hayan contribuido al desarrollo de la investigación en Querétaro y no residan en el estado o en el país.

Integrantes de mérito serán personas que cuenten con un grado reciente de Doctor, con publicaciones arbitradas en revistas o editoriales de prestigio y que tengan potencial de convertirse en integrante regular de la Academia Queretana de Ciencias en un máximo de 3 años.

En esta Academia tendrán cabida todas las disciplinas, desde su propia mirada, para construir el bien común. Las Áreas del Conocimiento que integrarán la Academia Queretana de Ciencias son las que actualmente tiene el SNII:

1. Físico-Matemáticas y Ciencias de la Tierra.
2. Biología y Química.
3. Medicina y Ciencias de la Salud.
4. Ciencias de la Conducta y Educación.
5. Humanidades.
6. Ciencias Sociales.
7. Ciencias de Agricultura, Agropecuarias, Forestales y de Ecosistemas.
8. Ingenierías y Desarrollo Tecnológico.
9. Interdisciplinaria.

En la Academia Queretana de Ciencias tenemos un lugar especial para las y los jóvenes. Se establecerán estrategias para que estudiantes de educación superior puedan participar a través de voluntariados, prácticas profesionales o servicio social.

Queremos que las y los jóvenes encuentren en la investigación un proyecto de vida, que las niñas y los niños de Querétaro descubran que preguntar es tan importante como responder, que descubran que hacer ciencia también puede ser un sueño. Que nuestras investigadoras e investigadores sepan que su trabajo inspira a nuevas generaciones y que cuenten con espacios para colaborar más allá de sus instituciones. Deseamos que cada ciudadano

reconozca que la ciencia forma parte de su vida cotidiana y reconozca en la ciencia una aliada para enfrentar los grandes retos de nuestro tiempo.

La ciencia debe ejercerse con integridad, con responsabilidad y con un profundo compromiso ético. La Academia Queretana de Ciencias defenderá esos principios. La libertad de investigación. La honestidad intelectual. La evidencia como fundamento del conocimiento. El diálogo respetuoso entre distintas perspectivas. La colaboración por encima de la competencia y el servicio permanente a la sociedad. Nos inspira una idea sencilla, pero profundamente poderosa: El conocimiento compartido genera bienestar compartido.

Ese será nuestro horizonte. Porque el verdadero valor de la ciencia no se mide solamente por el número de publicaciones o de patentes. Se mide por las vidas que mejora, por los problemas que ayuda a resolver, por las oportunidades que crea para las nuevas generaciones y por la esperanza que ofrece frente a la incertidumbre.

Hoy iniciamos este camino con entusiasmo y con responsabilidad. Sabemos que el prestigio de una academia no se decreta. Se construye con trabajo cotidiano, con excelencia, con independencia, con apertura, con credibilidad y con un compromiso permanente con la verdad.

Quisiera concluir con una reflexión.

Las sociedades que prosperan no son necesariamente aquellas que poseen más recursos naturales. Son aquellas que convierten el conocimiento en su recurso más valioso. Las sociedades que entienden que invertir en ciencia

es invertir en libertad. Que formar investigadores es formar futuro. Que educar en el pensamiento crítico es fortalecer la democracia. Y que el conocimiento es el único patrimonio que crece cuando se comparte.

La historia demuestra que las naciones que invierten en conocimiento son también las que generan mayor prosperidad, mejores sistemas de salud, mayor desarrollo tecnológico y sociedades más democráticas. Fortalecer la ciencia no es un gasto, es una inversión en el futuro y una apuesta por el desarrollo sostenible. Es una decisión estratégica.

Que la misión de nuestra Academia sea conformar un espacio donde florezcan las ideas, dialoguen las disciplinas, se construyan soluciones y donde la ciencia encuentre siempre su propósito más elevado: servir a la humanidad.

Hoy iniciamos este camino con entusiasmo, pero también con humildad.

Sabemos que los desafíos serán importantes. Sabemos que el trabajo apenas comienza. Sin embargo, también sabemos que cuando la comunidad científica trabaja unida, cuando las instituciones colaboran y cuando la sociedad participa, es posible construir soluciones que trascienden generaciones.

A quienes formen parte de esta Academia les invito a mantener siempre vivo el espíritu que da origen a esta iniciativa: el compromiso con la verdad, el rigor intelectual, la ética, la libertad de investigación y el servicio a la sociedad. Que esta Academia sea un referente de excelencia científica, un

espacio de diálogo respetuoso, una voz confiable para la sociedad y que contribuya, desde Querétaro, al fortalecimiento de la ciencia mexicana.

Muchas gracias a quienes hicieron posible este proyecto. Gracias a quienes, con su trabajo cotidiano, hacen avanzar el conocimiento. Y gracias a la sociedad, porque es precisamente para ella que la ciencia existe.

Desde ahora agradecemos su escucha y pronta participación, con la certeza de que hoy sembramos una semilla cuyo fruto será conocimiento, colaboración y esperanza para las generaciones presentes y futuras. Con enorme entusiasmo y profunda esperanza, damos inicio a las actividades de la Academia Queretana de Ciencias.

“Ciencia que inspira, saber que transforma”.

Muchas gracias.